

Pequeña antología de Santiago Sastre Ariza

El hombre es un proyecto

El pájaro no puede ser más pájaro.
Es totalmente pájaro
sin esforzarse,
en cualquier rama.
A ti no te pasa eso
porque el ser humano no está terminado,
tiene camino por delante
para crecer en su humanidad.
Aún puede ser más humano.
Por eso todo hombre peregrina
hacia la mejor versión de sí mismo.

(De *A cuerpo gentil*, Celya Editorial, 2020)

El guiso de patatas de mi madre

Recuerdo ese olor
que gateaba por el pasillo
con la fuerza de un río joven.
El estómago enseguida segregaba
su cantinela juglaresca.

No sé cómo mi madre
convertía aquel guiso de patatas
en un monumento.
Ella me dio la receta
pero no la he podido igualar
por mucho que lo he intentado.
Parecía simple
pero siempre había algo especial,
como si en el último momento
añadiera una especia secreta que yo desconocía.
Solo podía adentrarme
en aquella comida
descalzando mi lengua,
como quien accede
a un lugar sagrado.

(De *Poesía con patatas*, Princesa Editorial, 2024)

Yuguen (El sentimiento que nos invade ante un poema)

Algo tiene este poema.
Hasta hace un momento
era solo un puñado de palabras
tremendamente horizontales,
más o menos bien escritas.

Con una rima que solo oigo yo
ha entrado hasta mi mismidad
y me ha hecho sentir el fulgor palpitante de la belleza.
Con sus manos silábicas
ha pulsado el arpa de mis emociones.
No sé cómo, pero me ha ayudado a paladear
la fuerza facsímil de la vida.
Quizá a otra persona este poema no le diga nada
o incluso puede que le aburra.
Sin duda, es algo personal,
que tiene que ver con cómo soy.
Ahora sé que este poema es mucho más que la suma
de las palabras que lo componen.
Cada verso necesita las manos del verso siguiente
para sujetar su portentosa arquitectura.
Algo tiene que no alcanzo a explicar.
No sé cómo, pero este poema es un cuerpo vivo
y circula por mí
de modo parecido a los nutrientes.

(De *Japonesismos en flor*, Celya Editorial, 2023)